

VALLE DE POLACIONES



FOTOGRAFÍA: SUSANA PACHECO

P A I S A J E S D E C A N T A B R I A

El territorio existe aunque nadie lo observe, quien lo contempla lo convierte en objeto de percepción, en paisaje. En el extremo suroccidental de Cantabria, en el curso alto del valle del Nansa, encontramos un territorio que aún está por descubrir: el valle de Polaciones. Paisaje que engendra cultura, creado con lentitud y acondicionado por las comunidades rurales durante siglos, posee una identidad propia y una marcada personalidad.

Rodeado de montañas que superan los 2.000 m., Peña Labra, Peña Sagra y El Cordel, la nieve permanece en sus cumbres varios meses al año. De ellas descienden arroyos que dan origen al río Nansa. Sus aguas, confinadas desde los años 50 en el embalse de La Cohilla, crearon el desfiladero de Bejo. Recordando 'La Divina Comedia', Miguel de Unamuno decía que «parecía aquello la puerta fatídica e impaciente del otro mundo, de ultratumba».

Sus 90 km² forman parte de la Red Europea Natura 2000 y de la Reserva Regional de Caza Saja, la mayor

ASÍ LO VE... SUSANA PACHECO

Un gran paisaje cultural

► **Susana Pacheco Ibars.** Licenciada en Geografía e Historia y Diplomada en Profesorado por la Universidad de Cantabria. Máster en Climatología Aplicada y Evaluación de Riesgos Medioambientales por la UCM/Aemet. Docente en



la UC en programas para alumnos extranjeros. Ha trabajado en la empresa privada y ONG. Emprendedora en el medio rural, dirige la empresa NansaNatural. Turismo de experiencias rurales.

de España. Entre sus joyas ecológicas, magníficos bosques atlánticos habitados por numerosas especies

de aves y especies cinegéticas como el jabalí (*Sus scrofa*), ciervo (*Cervus elaphus*) y corzo (*Capreolus capreo-*

lus), y otras protegidas, como el oso pardo (*Ursus arctos*).

Montes y bosques bien conser-

vados que se combinan en el paisaje con invernales dispersos, aprovechamientos ganaderos tradicionales y una baja ocupación humana.

Un territorio habitado desde la Edad de Bronce, como lo atestigua la estación megalítica de Sejos-Cuquillo. Y construido según un modelo histórico, derivado de las Ordenanzas, que han regido la vida de las aldeas dando lugar a un sistema de organización productiva, social y espacial integral. Un complejo sistema territorial de espacios funcionales articulados a través de redes de caminos y senderos.

En sus pueblos, de origen alto-medieval, también se habla de despoblamiento. A principios del siglo XX se superaba el millar de habitantes. La realidad es que solo un centenar hacen vida diaria y únicamente siete niños acuden a la Escuela Unitaria.

Aún con todo, los purriegos han conservado las tradiciones orales, las fiestas, los Zamarrones, la música, el rabel y los romances. Polaciones es un gran paisaje cultural que merece la pena difundir.